

Cultura de evaluación



Llevar a cabo una evaluación muestral de estudiantes conlleva la movilización de equipos, recursos y voluntades.

Evaluaciones muestrales: una esforzada y gratificante labor para medir los aprendizajes

En el último trimestre del 2022, se realizó una nueva evaluación estandarizada a una muestra de estudiantes representativa de todo el país, para medir sus logros de aprendizajes. ¿Cómo se organizan estos eventos? ¿Qué retos presentan y qué historias hay detrás de ellos?

Salir del país por Loreto camino a Brasil, para retornar por río debido a lo accidentado del camino. Camiones que se quedan atascados en medio de la carretera durante la madrugada y grupos de personas que sortean riachuelos con paquetes de trabajo a brazo alzado.

Todo esto, que parece escenas de una película de acción, son parte de los esfuerzos realizados por el personal encargado de asegurar la entrega de materiales de evaluación en las distintas y más alejadas escuelas de nuestro país.

Estas situaciones, por su puesto, son monitoreadas al milímetro y sin descanso para certificar el éxito de la operación. “Es un trabajo de siete días a la semana y de 24 horas al día; en este tiempo, no podemos apagar los celulares, porque se puede presentar cualquier emergencia”, señala Gabriela Santibáñez, coordinadora del Equipo de Planificación y Monitoreo de la Oficina de Medición de la UMC del Minedu.

La UMC es el espacio desde el cual se planifican e implementan las evaluaciones

Es un trabajo de siete días a la semana y de 24 horas al día

de diversas escalas. Una de las más importantes es la Evaluación Muestral de Estudiantes (EM), que se aplica a una muestra representativa de alumnos a nivel nacional para medir sus logros de aprendizaje.



¿Cómo se organiza una evaluación?

Para llevarla a cabo, es necesario tomar acción con bastante anticipación. Todo inicia con la aprobación del plan de evaluaciones, el cual contiene los procesos y las fechas en que estas se ejecutarán. La conformidad debe darse en diciembre o, como máximo, en las primeras semanas de enero del año de la aplicación.

Luego, se establece cómo será la implementación, los días de aplicación, las sedes jurisdiccionales comprendidas, los locales a donde llegarán las pruebas y desde las cuales se distribuirán en las escuelas, la logística a emplearse, la red administrativa requerida (personal de trabajo) y los recursos y materiales necesarios.

Esto da paso a la parte logística para su implementación, así como a la producción de manuales de aplicación con información complementaria.

Posteriormente, se establece las funciones de la red administrativa y se le capacita para asegurar la confidencialidad y la estandarización de la aplicación.

Prosigue la elaboración de los instrumentos de evaluación, su impresión y traslado al campo para la aplicación en las escuelas. El material retorna a Lima para ser entregado a una empresa de procesamiento.

“A todo ese ruteo, le hacemos seguimiento mediante un sistema de inventario, que es nuestra forma de saber qué les pasa a los instrumentos en todo momento”, indica Santibáñez.

Todo este trabajo exhaustivo implica el despliegue de grandes voluntades en



La capacitación a los aplicadores de las pruebas es clave en el proceso.

todo nuestro territorio. “Estamos hablando de muchas personas que están dispersas en distintos rincones del país y con las cuales tenemos que trabajar para asegurar el cumplimiento de los procedimientos del caso”, agrega la especialista.

La UMC es el espacio desde el cual se planifican e implementan las evaluaciones a gran escala

¿Cómo se realizó la EM 2022?

La EM 2022 se realizó entre octubre y diciembre, y evaluó a los alumnos de 2.º, 4.º y 6.º grado de primaria en Comunicación y Matemática, y a los estudiantes de 2.º grado de secundaria en Comunicación, Matemática y Ciencia y Tecnología. Además, se aplicó cuestionarios de HSE a estudiantes de 6.º grado de primaria.

Más de 454 mil escolares de 12 597 escuelas de todo el país fueron parte de la muestra que reflejará la realidad de los aprendizajes en un contexto

pospandémico, y en el que se ha retornado a las aulas tras dos años del cierre de las mismas.

Para el primer semestre del 2022, se contempló la elaboración de los documentos e instrumentos de aplicación, así como el seguimiento a todos los procesos involucrados en la implementación. En la segunda mitad del 2022, se desarrollaron acciones en campo, como la entrega de cajas con los materiales de evaluación en locales establecidos y la evaluación propiamente dicha.

¿Qué experiencias dejó la EM 2022?

La evaluación siempre contempla retos y, a la vez, historias únicas en todos sus

ámbitos y procesos. Esta edición no fue la excepción.

“Las evaluaciones representan un gran reto en todos los sentidos y una preocupación porque movilizan a muchas personas. Pero también sabemos que nuestro aporte suma a los aprendizajes

de nuestros estudiantes”, apunta Santibáñez.

Si quieres conocer más sobre la Evaluación Muestral de Estudiantes, ingresa a este enlace: <http://umc.minedu.gob.pe/evaluaciones-muestrales/>

EM 2022: cifras importantes

 600	 2162	 33 000	 1900	 193
El primer nivel de la red administrativa está conformado aproximadamente por 600 personas.	Un segundo nivel incluyó a 2162 asistentes de procesos de aplicación (capacitadores).	Hubo 33 000 aplicadores regulares.	Otros 1900 aplicadores dan soporte a estudiantes con discapacidad.	Se contó con 193 locales a nivel nacional, uno por cada provincia.

